

Crisis de seguridad alimentaria en el departamento del Vichada

PANORAMA

El departamento del Vichada enfrenta una grave crisis de seguridad alimentaria debido a que el cambio climático y el fenómeno de El Niño afectan la producción y disponibilidad local de alimentos. La deficiente infraestructura, que dificulta el acceso a los servicios públicos, y la dependencia de los métodos agrícolas tradicionales, que dificultan la capacidad de los agricultores para vender sus productos y generar ingresos, han profundizado la crisis (PMA 12/04/2023; ADR 05/07/2023; CR 26/08/2021).

La presencia de grupos armados y la inseguridad agravan estos factores, lo que dificulta el acceso humanitario a las organizaciones que intentan llegar a las personas afectadas.

Las comunidades indígenas y los migrantes y refugiados de Venezuela son las poblaciones más afectadas. La continua crisis y la inflación de los precios de los alimentos afectan a estos grupos de manera desproporcionada debido a su dependencia de la agricultura de subsistencia, el aislamiento geográfico y las barreras socioeconómicas.

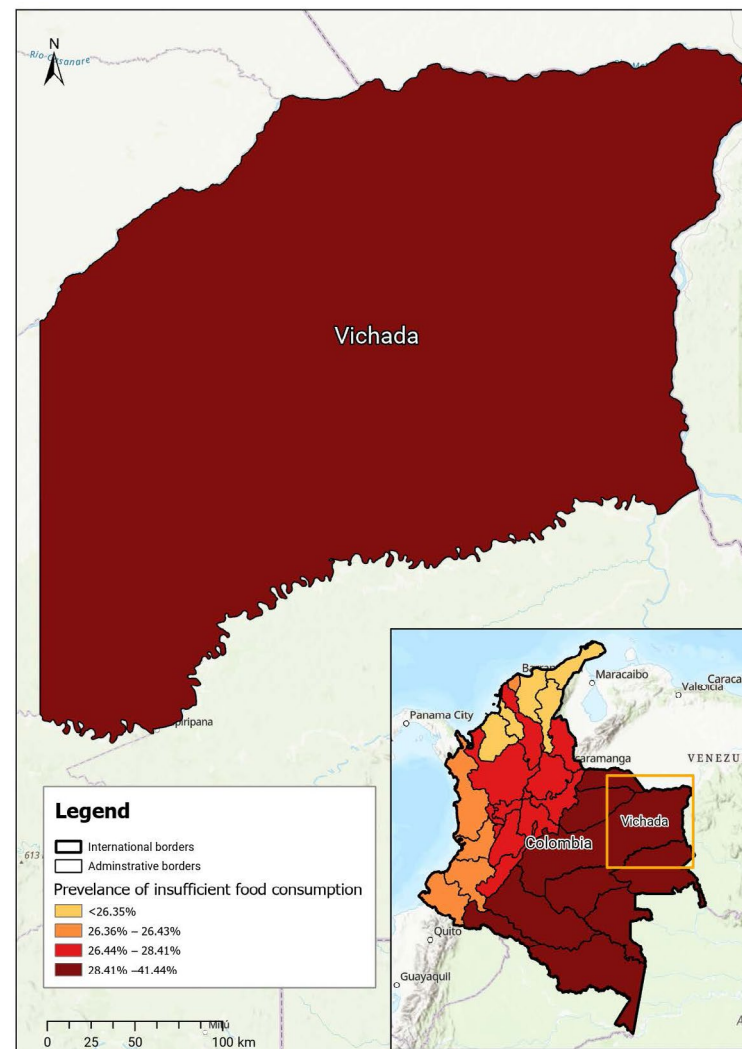
Acerca del informe

Objetivo: en este informe temático se ofrece un panorama general de la gravedad de la crisis alimentaria en el departamento del Vichada. En él se presentan los principales factores que convergen y aumentan el número de personas en situación de inseguridad alimentaria y las repercusiones humanitarias relacionadas con esta. En el informe también se examina la posible evolución de la inseguridad alimentaria en los próximos seis meses, teniendo en cuenta la influencia de El Niño y el cambio climático.

Método: este informe se basa en una revisión de datos secundarios de instituciones internacionales, incluidas organizaciones humanitarias, redes y laboratorios de ideas.

Limitaciones: la seguridad alimentaria no está bien documentada en el Vichada porque no hay suficientes entidades gubernamentales y organizaciones humanitarias presentes para recopilar información.

Mapa 1. Prevalencia de consumo insuficiente de alimentos en el Vichada, Colombia



Fuente: ACAPS con datos del PMA (consultado el 22/02/2024)

PRINCIPALES CONCLUSIONES Y CIFRAS

El Vichada está entre los departamentos de Colombia con mayor prevalencia de desnutrición aguda, lo que afecta de manera desproporcionada a la población indígena. Es el departamento con la tasa más alta de desnutrición aguda entre los niños menores de cinco años. La mortalidad asociada a la desnutrición aguda es significativamente mayor en el Vichada en comparación con el promedio nacional (FSC/Clúster de Nutrición 02/01/2024).

La situación de la seguridad alimentaria en el Vichada se está deteriorando, pues porcentajes cada vez más altos de la población no consumen alimentos suficientes y afrontan niveles elevados de crisis de inseguridad alimentaria (Fase 3 de la CIF). El acceso a los mercados de alimentos también se ha vuelto más difícil desde 2022 (PMA 12/04/2023). Estas tendencias indican una creciente crisis de seguridad alimentaria en la región.

El cambio climático y El Niño son los principales causantes de la inseguridad alimentaria en el departamento. Los riesgos de climáticos extremos, como las sequías e inundaciones, afectan directamente la producción y disponibilidad de alimentos. Estas condiciones también afectan de manera indirecta la salud de las madres y los niños, ya que limitan el acceso a la atención sanitaria durante las crisis alimentarias (ELRHA, 05/07/2023). Comprender cómo pueden evolucionar estos factores en el futuro es crucial para abordar el impacto que tienen en la seguridad alimentaria.

La agricultura y la ganadería, las principales fuentes de sustento, enfrentan desafíos relacionados con la variabilidad climática y el acceso limitado a los mercados. La infraestructura deficiente, las difíciles condiciones de las carreteras y los cultivos ilícitos intensifican vulnerabilidades como la marginación económica y la dependencia de las economías ilícitas, lo que conduce a una mayor inseguridad alimentaria.

Los grupos armados se apoderan de rutas de tránsito vitales, y su participación en economías ilícitas, como el narcotráfico, obstaculiza la respuesta humanitaria (DP 2023). El conflicto armado también ocasiona desplazamientos y pérdidas de medios de subsistencia, lo que dificulta implementar intervenciones para abordar el impacto del cambio climático (ELRHA 05/07/2023).

La inseguridad alimentaria aumenta los riesgos de protección, incluido la unión temprana, que afectan a las poblaciones indígenas y a las personas migrantes y refugiadas de Venezuela. Esta crisis intensifica la violencia y la explotación, como el trabajo infantil, y tiene repercusiones significativas en niños, niñas y adolescentes.

Cifras clave del departamento del Vichada

- Este es el segundo departamento más grande de Colombia y está escasamente poblado; había 110 599 habitantes para el 2019 (DANE consultado el 24/02/2024).
- Tiene la mayor proporción (58%) de población indígena del país (MSPS et al. 08/07/2022).
- Acoge alrededor de 11 000 personas migrantes y refugiadas de Venezuela (GIFFM/R4V 26/12/2023).
- Tiene la tasa de ruralidad más alta de Colombia: un 76% de las personas que viven en zonas rurales (MSPS et al. 08/07/2022).
- La tasa de pobreza multidimensional en el departamento aumentó de 64,8% en 2021 a 75,4% en 2022 (DANE 23/05/2023 b).
- En 2022, de los aproximadamente 25 000 estudiantes matriculados en la escuela del departamento, las autoridades estimaron que solo alrededor de 1600 se matricularon en educación superior (bachillerato) (SINEB/MEN consultado el 01/03/2024).
- Vichada estuvo entre los departamentos con mayores tasas de desempleo en el país con 16,2% a agosto de 2023 (DANE 16/08/2023).

PANORAMA GENERAL DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN

El Vichada comprende cuatro municipios, y todos enfrentan inseguridad alimentaria de moderada a severa

La Tabla 1 muestra el número estimado de personas que experimentan inseguridad alimentaria moderada y severa por municipio según el Clúster de Seguridad Alimentaria en el Vichada en 2023. También muestra el número estimado de personas (más de 34 000) que probablemente enfrentarán inseguridad alimentaria moderada (10%) y grave (25%) durante El Niño.

Tabla 1. Indicadores de inseguridad alimentaria en el Vichada relacionados con El Niño a agosto de 2023

MUNICIPIO	INSEGURIDAD ALIMENTARIA MODERADA	INSEGURIDAD ALIMENTARIA GRAVE	NIÑOS MENORES DE CINCO AÑOS
Cumaribo	19 100	8200	160
Puerto Carreño	4700	2000	95
La Primavera	2400	1000	6
Santa Rosalía	979	418	3

Fuente: FSC/Clúster de Nutrición 02/01/2024

A febrero de 2024, el 41% de la población del Vichada no consumía alimentos suficientes, mientras que el 35% experimentaba IPC 3 o empeoramiento de los niveles de inseguridad alimentaria (PMA consultado el 25/01/2024). En la capital del departamento, Puerto Carreño, el 66% de los hogares evaluados consumía dos comidas al día o menos, y el 28% consumía solo una comida o menos (FSC/Clúster de Nutrición 02/01/2024). Vichada fue uno de los tres departamentos que reportó porcentajes significativos de inseguridad alimentaria, pues un 20% de la población migrante enfrentaba inseguridad alimentaria severa (GIFMM/R4V 17/02/2023).

La prevalencia del consumo insuficiente de alimentos hace que los hogares recurran a estrategias enfocadas en los alimentos, propias de tiempos de crisis, para sobrellevar la situación, como consumir alimentos menos preferidos, reducir el tamaño de las porciones y el número de comidas al día; además, los adultos consumen menos alimentos para que los niños puedan consumir más (PMA 12/04/2023). La prevalencia de problemas de acceso físico y económico a los mercados de alimentos casi se duplicó en el Vichada, pues pasó del 37% en 2022 al 60% en 2023 (PMA 04/01/2024).

Los datos nacionales muestran que hay más inseguridad alimentaria entre los pueblos indígenas (47%) en los departamentos del sur del país, posiblemente por las persistentes desigualdades históricas y los desafíos que enfrentan las comunidades indígenas (WFP 12/04/2023). La Defensoría del Pueblo de Colombia considera que la situación es crítica para la niñez indígena (DP 2023).

El departamento se encuentra entre los que tienen mayor prevalencia de desnutrición

La mortalidad causada y asociada a la desnutrición aguda es seis veces mayor que la reportada a nivel nacional (6,9 por 100 000) (FSC/Clúster de nutrición 02/01/2024). En 2023, las autoridades vincularon la muerte de siete niños menores de cinco años en el departamento a la desnutrición aguda. Este fue un aumento significativo en el número de muertes reportadas en comparación con los datos históricos (INS 2023 a). En 2022, la tasa de muertes por desnutrición entre los niños menores de cinco años superó siete veces la tasa nacional en el Vichada (PMA 12/04/2023).

CAUSANTES DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA POR DIMENSIÓN

El cambio climático y El Niño reducen la disponibilidad de alimentos (dimensión de disponibilidad)

El cambio climático y el persistente fenómeno de El Niño son los principales causantes de la inseguridad alimentaria aguda en Vichada, ya que amenazan la estabilidad de la producción de alimentos y ponen en peligro su disponibilidad (MADS 04/11/2023).

A finales de 2023, las autoridades ambientales identificaron al Vichada como uno de los departamentos más vulnerables a sequías, inundaciones e incendios forestales. Los fenómenos meteorológicos extremos de El Niño representan riesgos significativos para la agricultura, los recursos hídricos y la salud pública (Infobae 13/10/2023).

La combinación de El Niño y el aumento de las temperaturas por el cambio climático ha provocado una emergencia por incendios forestales en todo el país (ACAPS 20/02/2024). Al 26 de enero de 2024, los incendios forestales habían causado la destrucción del paisaje y empeorado la inseguridad alimentaria en el Vichada. Los incendios afectaron significativamente al Parque Nacional Natural Tuparro, que perdió más de 8100 hectáreas de bosque (El País 26/01/2024; Blu Radio 24/01/2024 y 26/01/2024).



La degradación ambiental causada por las prácticas agrícolas y ganaderas intensivas en las últimas décadas ha aumentado la vulnerabilidad del Vichada al cambio climático. Entre 1985 y 2017, esta degradación llevó a una pérdida del 60% de bosques (Vitar-Mendoza et al. 21/12/2021; USAID 09/2018; MADS 04/22/2023). En octubre de 2023, la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres señaló un alto riesgo de inundación en zonas rurales y urbanas del municipio de Puerto Carreño (OCHA 13/10/2023).

La agricultura y la ganadería son las principales fuentes de sustento en Vichada, y las tendencias indican posibles desafíos y oportunidades para la seguridad alimentaria en la región. Tradicionalmente, la agricultura familiar ha sido la piedra angular de la producción de alimentos, con un enfoque en cultivos como el marañón, el aceite de palma, el banano, la caña de azúcar y la yuca (ADR 05/07/2023). Sin embargo, la dependencia de las prácticas agrícolas tradicionales puede no ser sostenible con el aumento de la volatilidad climática y el acceso limitado a mercados más amplios (CR 26/08/2021).

La producción agrícola se destina principalmente al autoconsumo: más del 80% se destina al uso personal. Los cultivos fundamentales, como la yuca dulce y amarga, el arroz, el maíz, el sorgo y la soya, desempeñan un papel crucial en las dietas y economías locales (USDA consultado el 08/02/2024; MADS 04/22/2023). El arroz y el maíz son susceptibles a los impactos del cambio climático, lo que representa desafíos para la productividad agrícola futura (MADS 04/22/2023).

En el sector ganadero del departamento predomina la ganadería, que es la práctica principal, seguida de la cría de cerdos y caballos. La variabilidad climática, incluidos los fenómenos meteorológicos extremos como las sequías y las inundaciones, supone una amenaza considerable para la ganadería (FAO 06/2023). La apicultura ha surgido como una alternativa viable de ingresos para los productores agrícolas, en especial cerca de cultivos forestales y de marañones (SADE consultado el 02/03/2024). Dicho esto, la proximidad a los cultivos forestales y a los marañones aumenta la vulnerabilidad a las perturbaciones climáticas, como los incendios forestales. Estos sectores son muy sensibles a alteraciones en los patrones meteorológicos inducidos por el cambio climático, que pueden afectar a profundidad los medios de subsistencia y la estabilidad económica de los agricultores y productores agrícolas de la región (FAO 06/2023).

La región de la Orinoquia, donde se encuentra Vichada, enfrenta un aumento del cultivo ilícito de coca a pesar de las iniciativas del Gobierno para promover cultivos alternativos, como el cacao. Entre 2020 y 2022, el cultivo de coca aumentó notablemente, de 121 a 283 hectáreas de tierra en la región, un incremento del 134% (UNODC 09/2023). La mayor proporción de cultivos de coca (60%) se concentra en áreas de resguardos indígenas (El Morichal 28/11/2022). Las perturbaciones climáticas, como las sequías, las inundaciones y los fenómenos meteorológicos extremos, pueden empeorar la vulnerabilidad socioeconómica y

hacer que las comunidades sean más susceptibles a participar en actividades ilícitas, como el cultivo de coca, como medio de supervivencia económica, lo que afecta a los medios de subsistencia tradicionales y a la productividad agrícola.

Perspectivas: las autoridades prevén que El Niño afectará a los medios de subsistencia más allá de la estación seca (que suele ser de noviembre a marzo), durante la cual una reducción estacional de la productividad de los cultivos limita el acceso a los medios de subsistencia y aumenta las tasas de desnutrición (MSPS et al. 08/07/2022; ACAPS consultado el 08/02/2024). La combinación de una disminución del 10 al 30% en las precipitaciones, que se había anticipado en marzo en el este de Vichada, junto con las temperaturas superiores al promedio que se cree que continuarán hasta junio de 2024 en todo el país, puede afectar el rendimiento de los alimentos y los cultivos comerciales en 2024, en particular el arroz, el maíz, la soya y el aceite de palma (IDEAM 20/02/2024; IRI consultado el 08/02/2024; USDA consultado el 08/02/2024). Una reducción en la producción de alimentos puede conducir a la escasez de alimentos, el aumento de los precios de estos, la reducción su consumo en los hogares y el acceso limitado a alimentos diversos y ricos en nutrientes. Como resultado, los niños y las mujeres embarazadas y lactantes pueden experimentar desnutrición por ingerir una dieta inadecuada y por deficiencias de nutrientes. Las autoridades estiman que 11 600 personas (9,2%) en el Vichada enfrentarán inseguridad alimentaria severa y 27 200 personas (30,9%) enfrentarán inseguridad alimentaria moderada en 2024. La desnutrición aguda causada por El Niño podría afectar a los 256 niños que en la actualidad se encuentran en riesgo (FSC/ Grupo de Nutrición 02/01/2024). Las estimaciones indican que El Niño también afectará a los servicios de salud, agua, saneamiento e higiene (WASH por su sigla en inglés) y protección (OCHA 02/11/2023).

Los pronósticos prevén que las anomalías de temperatura y precipitación ocasionadas por El Niño se extenderán al menos hasta mayo de 2024 (Infobae 13/10/2023). Es probable que las precipitaciones previstas por debajo del promedio reduzcan el acceso al agua y disminuyan la producción agrícola, lo que aumentará las tasas de inseguridad alimentaria y desnutrición (IDEAM 20/02/2024; El Tiempo 13/10/2023; AAH 06/11/2023).

La inflación de los precios de los alimentos afecta el acceso a estos (dimensión de acceso)

La inflación de los precios de los alimentos afecta significativamente la dimensión de acceso de la seguridad alimentaria y empeora la inseguridad alimentaria aguda al poner los bienes y servicios básicos fuera del alcance de las personas de bajos ingresos, incluidos los migrantes, los refugiados y las comunidades de acogida. Si bien la inflación de los precios de los alimentos disminuyó levemente en 2023, con tasas que bajaron de 13,12% a 9,28%, el impacto del aumento de precios en los alimentos ha erosionado el poder adquisitivo de

los hogares (DANE 09/01/2024). El conflicto en Ucrania y las tendencias de la inflación mundial agravan aún más estos desafíos, suben los precios de los alimentos en todo el mundo y aumentan el costo de la vida, con graves repercusiones para los hogares de bajos ingresos (PMA 11/07/2023).

La inflación de los precios de los alimentos afecta la dimensión del acceso al dificultar que las personas puedan permitirse una dieta adecuada y nutritiva. A medida que suben los precios de los alimentos, los hogares pueden recurrir a estrategias para sobrellevar la situación que pueden ser dañinas, como reducir la cantidad o la calidad de los alimentos consumidos, saltarse comidas o recurrir a alternativas menos costosas y menos nutritivas. Esto puede ocasionar menor diversidad en la dieta y deficiencias nutricionales, lo que tiene consecuencias en la salud y agrava las vulnerabilidades existentes (WFP 08/06/2023). Los elevados precios de los alimentos también pueden obligar a los hogares a no destinar sus recursos limitados a otras necesidades esenciales, como la atención médica, la educación y la vivienda, lo que aumenta las desigualdades.

La infraestructura insuficiente y las temporadas de lluvias que provocan el desbordamiento de los ríos y los bloqueos de carreteras restringen los medios de subsistencia agrícolas y ganaderos en Vichada y afectan el acceso a los alimentos. Esto dificulta la capacidad de los agricultores para vender productos y obtener ingresos. El acceso a los mercados nacionales e internacionales de soya, maíz y marañón, el principal producto agrícola del departamento sigue siendo limitado (CR 26/08/2021).

Problemas de calidad del agua que afectan la seguridad alimentaria (dimensión de uso)

La infraestructura obsoleta, la inversión insuficiente y el rápido crecimiento de la población ponen a prueba el sistema de acueductos del Vichada. Las tuberías de agua y las redes de distribución envejecidas no suministran servicios de agua adecuados, lo que provoca una escasez frecuente y un acceso restringido al agua potable. Los habitantes de Puerto Carreño reciben servicios de agua solo durante 20 a 30 minutos diarios (El Morichal 03/02/2024). Como resultado, las personas recurren a beber agua contaminada que puede causar enfermedades. La evidencia sugiere que existen áreas anegadas y deficiencias críticas en el manejo de excrementos y desechos sólidos durante la temporada de lluvias. Estos generan riesgos para la salud por enfermedades transmitidas por vectores y el consumo de agua no potable, lo que aumenta las dolencias gastrointestinales (en especial entre los niños) (GIFFM 23/08/2023).

La escasez de agua afecta las actividades de elaboración de alimentos, como el lavado, la limpieza y la cocina, y puede comprometer las prácticas de higiene y saneamiento, aumentando los riesgos de enfermedades transmitidas por el agua. Las malas condiciones de saneamiento pueden provocar enfermedades que afecten a la capacidad de las personas para trabajar, agravando aún más la inseguridad alimentaria al reducir los ingresos y la productividad de los hogares. La escasez de agua también puede provocar un riesgo insuficiente, lo que afecta al crecimiento de los cultivos y reduce los rendimientos. Esto puede ocasionar una menor productividad agrícola y a una disminución de la disponibilidad de alimentos en la región.

La violencia armada impide el acceso permanente y duradero a los alimentos (dimensión de estabilidad)

La presencia de grupos armados agrava la situación en el Vichada. Estos grupos están involucrados en el narcotráfico y se disputan el control del río Meta, el principal corredor para el tránsito de armas y economías ilícitas. En el departamento, ubicado cerca de la frontera con Venezuela, hay una amplia influencia de varios grupos armados, incluidos los grupos disidentes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) presentes en el Vichada y Venezuela, así como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC). Desde 2020, el ELN ha ampliado su control, en particular después de 2022, reforzando su posición en las zonas fronterizas. Esta expansión y las disputas con otros grupos armados afectan la seguridad y la estabilidad de la región y debilitan la capacidad del Gobierno para ayudar a las personas necesitadas y garantizar la seguridad del suministro de alimentos (DP 10/05/2023).

La falta de estabilidad socava los esfuerzos por garantizar un acceso constante a los recursos alimentarios y agrícolas, lo que perpetúa la inseguridad alimentaria entre las poblaciones locales. Los conflictos por la tierra y los derechos de propiedad, junto con la falta de titulación de tierras para los resguardos indígenas y los campesinos, contribuyen a la violencia, el desplazamiento, los bloqueos de carreteras y el confinamiento en el departamento, lo que restringe aún más el acceso de los civiles a los servicios básicos (MSPS et al. 08/07/2022). En 2022, la actividad armada y las amenazas de reclutamiento por parte de estos grupos desplazaron forzosamente a más de 1880 migrantes y refugiados de Puerto Páez, Venezuela, a Puerto Carreño, Vichada (Clúster WASH 31/01/2022). En los primeros tres meses de 2023, la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas registró 63 eventos de desplazamiento forzado en el departamento (OCHA 13/10/2023).



IMPACTO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN OTROS SECTORES

Salud

La inseguridad alimentaria en el Vichada tiene un efecto agravante en los servicios de salud. La alta prevalencia de la inseguridad alimentaria, evidenciada por el 67% de la población, cuyas necesidades básicas no están satisfechas, según el Ministerio de Salud y Protección Social, ejerce una inmensa presión sobre los ya limitados recursos de atención médica (MSPS 12/2020). La falta de acceso a una dieta adecuada y nutritiva contribuye a repercusiones de salud, incluida la desnutrición y las condiciones de salud relacionadas, que aumentan la demanda de servicios de atención médica.

La vulnerabilidad del departamento a los fenómenos climáticos extremos, como fuertes lluvias, inundaciones, sequías e incendios forestales, desafía el sistema de salud (MSPS et al. 08/07/2022). Estos fenómenos pueden provocar brotes de enfermedades transmitidas por el agua, como la malaria y el dengue, e infecciones respiratorias debido a la sequía de suelos y la intensificación de los incendios (FEDEMADERAS 01/02/2024). El aumento resultante de la demanda de servicios de atención médica ejerce una mayor presión sobre los proveedores y las instalaciones de salud, que ya están sobrecargados.

Las comunidades indígenas binacionales, incluidas los ciudadanos venezolanos y colombianos, enfrentan obstáculos adicionales para acceder a los servicios de salud porque no están registrados formalmente en el sistema nacional de salud y residen en asentamientos informales (IFRC 01/09/2020). La discriminación y el estigma de las comunidades de acogida intensifican estos desafíos (MSPS et al. 08/07/2022).

En 2023, el Vichada tuvo la segunda tasa de mortalidad materna más alta a nivel nacional con 96,8 por cada 100 000 muertes, solo superada por Buenaventura (INS 2023 b). Las mujeres embarazadas indígenas, tanto nacionales como binacionales, no reciben controles prenatales regulares, y muchas tienen deficiencias de micronutrientes, anemia y desnutrición, y sus niños, bajo peso al nacer, especialmente en las zonas rurales (MSPS et al. 08/07/2022). Los principales obstáculos para acceder a los servicios de salud prenatal están relacionados con los altos costos de transporte desde las zonas rurales, la falta general de transporte y la falta de información sobre los servicios de salud.

El acceso limitado a los servicios y recursos de atención médica, junto con el aumento de la demanda durante los períodos de inseguridad alimentaria, puede comprometer la capacidad para abordar las necesidades de nutrición de madres y niños de manera efectiva. Esta combinación de factores puede contribuir a mayores tasas de mortalidad materna y perinatal como resultado de complicaciones relacionadas con la desnutrición (ELRHA 05/07/2023).

Las personas migrantes y refugiadas de Venezuela y las personas colombianas retornadas corren un riesgo particular de contraer enfermedades transmitidas por el agua porque no tienen acceso a servicios básicos e infraestructura. Una evaluación realizada en el departamento por el Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos y REACH entre mayo y junio de 2022 reveló que el 39% de los colombianos retornados, y los refugiados y migrantes de Venezuela identificaron la mejora y el mantenimiento de la infraestructura de saneamiento como una necesidad. Las comunidades acceden al saneamiento a través de inodoros conectados a fosas sépticas (GIFMM/R4V 18/02/2023). Los migrantes, refugiados y retornados colombianos no tienen suficiente acceso a agua potable, y las comunidades recurren a pozos y letrinas que construyen por sí mismos como estrategia para hacer frente a la situación. Existen casos documentados de enfermedades diarreicas en verano relacionadas con el consumo de agua de ríos y agua de lluvia (MSPS et al. 08/07/2022).

El acceso insuficiente a artículos de higiene personal y doméstica afecta de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas, aumenta los riesgos para la salud y limita su capacidad para comprar y gestionar de forma segura compresas menstruales (OCHA 08/09/2023). Las mujeres y las niñas también se enfrentan a riesgos adicionales de acoso, violencia y lesiones cuando salen a buscar agua o a ir al baño.

Protección

La inseguridad alimentaria en Vichada aumenta los riesgos de protección, ya que las poblaciones recurren a mecanismos para sobrellevar la situación potencialmente dañinos. Las amenazas existentes, como el conflicto armado, el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes y la violencia de género, afectan en especial a las comunidades indígenas binacionales que residen en zonas fronterizas disputadas por grupos armados (OCHA 10/03/2022; GPC 02/2022). Las mujeres, las niñas y los adolescentes, en particular de las comunidades indígenas y desplazadas, son más vulnerables a diversas formas de explotación, como la agresión sexual, la trata de personas y la explotación sexual. Las nefastas consecuencias de la inseguridad alimentaria también contribuyen a aumentar el riesgo de embarazos adolescentes y matrimonios o relaciones precoces, lo que pone en peligro la salud y el bienestar de los jóvenes (OCHA 08/09/2023). Los niños pueden verse obligados a abandonar la escuela para trabajar y mantener a sus familias, perpetuando los ciclos de pobreza y la falta de desarrollo social para las generaciones futuras.

Educación

La inseguridad alimentaria representa importantes desafíos relacionados con que los niños, niñas y adolescentes asistan a la escuela en el departamento. En un informe del Clúster de Seguridad Alimentaria, la mitad de los hogares evaluados tuvieron que retirar a sus hijos de la escuela en 2023 para que pudieran contribuir a generar ingresos para la alimentación de la familia. El 69,5% de los hogares también priorizó la adquisición de alimentos y recortó los gastos en atención, médica, educación y ropa (FSC/Nutrition Cluster 02/01/2024). En 2022, el 7% de los niños migrantes y refugiados de entre 6 y 11 años no estaban escolarizados, mientras que la cifra aumentó al 9% en el caso de los niños de 12 a 17 años. Los principales obstáculos para su educación incluían ingresos insuficientes para útiles escolares, falta de documentación y la obligación que se impone sobre estos niños de trabajar y contribuir a los ingresos de su familia para comprar alimentos (GIFMM/R4V 18/02/2023). En conclusión, la inseguridad alimentaria dificulta de manera significativa el acceso a la educación de los niños, niñas y adolescentes del departamento, lo que lleva a un aumento de las tasas de deserción escolar y a una reducción de la matrícula, impulsada principalmente por las presiones económicas sobre los hogares para priorizar el gasto en alimentos sobre los gastos educativos.

GRUPOS ESPECÍFICOS QUE SE ENFRENTAN A LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Comunidades indígenas

El Vichada tiene una alta proporción de poblaciones indígenas, con más de 67 600 indígenas, entre ellos los Sikuaní-Jiwi, Amorua, Saliba, Piapoco, Piaroa, Puinabe, Curripaco y Cubeo. Según la Defensoría del Pueblo de Colombia, más del 50% de los casos reportados de desnutrición aguda moderada y severa en el país afectan a comunidades indígenas, y se estima que 26 000 indígenas enfrentan inseguridad alimentaria solo en Vichada (FSC/Clúster de nutrición 02/01/2024). En 2022, el 83,5% de los casos de desnutrición aguda moderada y severa se dieron en comunidades indígenas (DP 2023). Las comunidades indígenas también han sido víctimas de desplazamientos forzados transfronterizos, lo que se suma a otras preocupaciones de protección, como la falta de soberanía alimentaria, la trata de personas, las restricciones a la movilidad y el reclutamiento forzado (OCHA 13/10/2023). Alrededor de la capital del Vichada, Puerto Carreño, existen 23 asentamientos informales habitados por comunidades indígenas nacionales y binacionales y víctimas del desplazamiento forzado transfronterizo. En general, las comunidades indígenas están asentadas en zonas más rurales del departamento, caracterizadas por infraestructuras inaccesibles, como carreteras y opciones de transporte inadecuadas (MSPS et al. 08/07/2022). Esta falta de conectividad

dificulta que las personas viajen hacia y desde estas comunidades y plantea limitaciones en la entrega de bienes y servicios esenciales, como la atención médica, la educación y la asistencia humanitaria.

Mujeres embarazadas y lactantes

En Vichada se identificaron mujeres embarazadas con necesidades alimentarias urgentes en 2023 (OCHA 08/09/2023). En las zonas rurales, particularmente dentro de las comunidades indígenas binacionales o nacionales, existen casos de mujeres embarazadas que no asisten a los controles prenatales debido a los obstáculos sistémicos que supone el entorno rural, como el aislamiento geográfico y la infraestructura deficiente. Esta falta de atención prenatal consistente contribuye a una mayor probabilidad de partos complicados y por cesárea, lo que eleva el riesgo de mortalidad materna (MSPS et al. 08/07/2022). Esto afecta los resultados vinculados a la salud materna y, en consecuencia, la estabilidad del hogar.

Niños

También se identificaron niños con necesidades alimentarias urgentes en 2023 (OCHA 08/09/2023). Al 24 de agosto de 2023, 264 niños menores de cinco años eran susceptibles a la desnutrición aguda causada por El Niño (FSC/Clúster de nutrición 02/01/2024). Los niños indígenas son particularmente vulnerables a la desnutrición; al 2 de enero de 2023, el 90% de los niños y niñas que se enfrentan a la desnutrición en Vichada eran indígenas (FSC/Clúster de nutrición 02/01/2024).

La presencia de grupos armados agrava esta situación al aumentar el riesgo de violencia sexual, utilizada como táctica de guerra y control sobre las comunidades (GPC 02/2022). El reclutamiento de niños y niñas en grupos armados también los expone a la violencia y la explotación.

La prevalencia de los matrimonios infantiles indígenas perpetúa las desigualdades sociales y socava el bienestar de las niñas, limitando su acceso a la educación y a las oportunidades económicas y afectando a la seguridad alimentaria a largo plazo (OCHA 13/10/2023).

Migrantes y refugiados de Venezuela y retornados colombianos

Desde 2016, Venezuela ha experimentado agitación política y económica junto con una crisis humanitaria, con más de 7,2 millones de migrantes y refugiados de Venezuela actualmente fuera del país. Se trata de la mayor crisis de desplazamiento de la historia reciente de Latinoamérica (R4V 30/11/2023). En agosto de 2023, más de 2,8 millones de venezolanos

vivían en Colombia, el país anfitrión con el mayor número de venezolanos en Latinoamérica (GIFMM/R4V consultado el DD/MM/202Y). El movimiento de refugiados y migrantes de Venezuela a Colombia desde 2018 incluye:

- Personas con permiso especial de permanencia que les permite permanecer en Colombia de manera regular hasta por diez años, con pleno acceso a sus derechos básicos (en destino)
- Personas en tránsito hacia otros países de destino
- Personas en movimientos pendulares que ingresan temporalmente para adquirir alimentos, medicinas y otros productos básicos y visitar a familiares
- Retornados colombianos (R4V 24/08/2023).

Al 27 de diciembre de 2023, el departamento acogía a aproximadamente 11 000 personas migrantes y refugiadas procedentes de Venezuela (GIFMM/R4V 26/12/2023). En 2022, el 20% de estas personas migrantes y refugiadas se enfrentaron a una inseguridad alimentaria grave, y el 50% de la población se enfrentó a una inseguridad alimentaria moderada (GIFMM/R4V 18/02/2023). En 2021, más de 56 300 de estas personas migrantes y refugiadas en Vichada recibieron al menos un servicio humanitario. Sin embargo, para 2023, el número de migrantes y refugiados a los que se llegó con asistencia humanitaria en el departamento se redujo a 10 080 (GIFMM/R4V 26/12/2023). No se encontró información sobre las razones detrás de esta disminución.

Estos grupos poblacionales corren el riesgo de sufrir diversas formas de explotación y violencia por parte de grupos armados, como la explotación laboral y sexual, la violencia de género y el desplazamiento individual y masivo como resultado de enfrentamientos armados entre diferentes grupos (MSPS et al. 08/07/2022). La vulnerabilidad económica aumenta la inseguridad alimentaria entre los migrantes y refugiados, obligándolos a aceptar empleos inestables, donde corren un mayor riesgo de explotación laboral por parte de grupos armados.

Debido al aumento de los precios de los alimentos y la pérdida de poder adquisitivo, las personas migrantes, refugiadas y colombianos retornados enfrentan mayores riesgos de inseguridad alimentaria, que afectan particularmente a las mujeres y los jóvenes. También se enfrentan a medios de subsistencia limitados y deteriorados debido a las consecuencias socioeconómicas duraderas de la pandemia de COVID-19, los fenómenos climáticos extremos y las barreras a la integración económica, incluidos los bajos niveles de educación y la falta de permisos legales de trabajo (WFP 11/07/2023).

Las personas migrantes y refugiadas de Venezuela con condiciones de salud preexistentes corren un alto riesgo de no recibir tratamiento médico debido a la falta de documentación legal (MSPS et al. 08/07/2022). Las mujeres enfrentan serios obstáculos para acceder a los servicios de salud, ya que la mayoría de ellas no cuentan con la documentación necesaria para acceder a ellos (OCHA 13/10/2023). La Autorización Especial de Estancia no se reconoce como documento válido para los procesos de formación profesional, educación y servicios de salud (R4V 24/08/2023). Muchas personas migrantes y refugiadas solo pueden mantener el consumo regular de alimentos si implementan estrategias para sobrellevar la situación que pueden ser perjudiciales, como vender propiedades, recibir apoyo de familiares y amigos, y consumir menos comidas de las necesarias por día (PMA 11/07/2023)..

RESTRICCIONES DE ACCESO

La deficiente infraestructura de transporte y comunicaciones, así como la presencia de grupos armados, dificultan el acceso humanitario. El 85% de las carreteras en el Vichada son de tierra dado que el terreno es plano, y solo el 15% están pavimentadas (TodaColombia consultado el 27/02/2024). Las fuertes lluvias, particularmente durante la temporada de lluvias entre abril y octubre, afectan de manera significativa las carreteras del departamento, haciéndolas intransitables y obligando a la población a recurrir al transporte fluvial (Colombia Análisis de Riesgo 02/10/2023; ACAPS consultado el 08/02/2024).

Las restricciones a la movilidad por parte de los grupos armados, las normas de tráfico y conducta, y las tasas de extorsión para el transporte fluvial obstaculizan la asistencia humanitaria y limitan aún más el acceso de las personas a la ayuda (OCHA 13/10/2023). La presencia de grupos armados representa un obstáculo importante para llegar a las personas necesitadas, lo que contribuye a la inseguridad alimentaria en el departamento.

Para enero de 2024, más de 18 450 personas en el departamento requirieron asistencia humanitaria. A diciembre de 2023, solo se había atendido a 6056 personas necesitadas (FSC/Clúster de Nutrición 02/01/2024). La asistencia prestada incluyó transferencias monetarias y suplementos alimenticios.

CAPACIDAD DE RESPUESTA

El Plan de Respuesta Humanitaria requiere USD 47,6 millones para abordar la seguridad alimentaria de Colombia (FSC/Clúster de nutrición 02/01/2024). El PMA ha formulado un Plan Estratégico de País para Colombia para el período 2021-2024. El objetivo de este plan es apoyar al Gobierno colombiano para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el Objetivo 2 sobre hambre cero (PMA consultado el 02/03/2024).

El equipo humanitario del Vichada está conformado por 16 organizaciones:

- cinco organismos de las Naciones Unidas (OIM, UNICEF, OPS/OMS, ACNUR, GIFMM, PMA, FAO)
- seis organizaciones internacionales (Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos, Americares, Diakonie Katastrophenhilfe, Consejo Noruego para los Refugiados, Acción contra el Hambre, Fundación Panamericana para el Desarrollo)
- cinco organizaciones nacionales (Cruz Roja Colombiana, Corporación Niñez y Desarrollo, Opción Legal, Pastoral Social, Corporación de Investigación y Desarrollo de la Democracia).

En el sector de la seguridad alimentaria, la principal organización es Acción contra el Hambre, que cuenta con programas de seguridad alimentaria, medios de subsistencia, WASH, protección, salud, nutrición y reducción del riesgo de desastres. El PMA y el Consejo Noruego para los Refugiados son las otras entidades principales que brindan una respuesta de seguridad alimentaria (FSN 01/06/2023).

Varias instituciones gubernamentales brindan apoyo al departamento. Entre ellas, la Agencia del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, que tiene como objetivo apoyar al Vichada mediante el fortalecimiento de la economía de los agricultores a través de la compra pública de alimentos para los programas sociales gubernamentales impulsados por entidades como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Secretaría Departamental de Educación con el Programa de Alimentación Escolar del Ministerio de Educación Nacional (ADR 05/07/2023). La Agencia del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural ha invertido cerca de USD 2 millones para llegar a más de 557 familias campesinas con proyectos productivos integrales en el Vichada. También atendió a más de 1330 productores con el servicio público de extensión agropecuaria en las líneas productivas de marañón, cacao, miel y algodón en 2022 (ADR 06/07/2022).

El Gobierno colombiano y la FAO firmaron una carta a finales de enero de 2023 para fortalecer la cooperación existente para avanzar en la lucha contra el hambre, generar sistemas alimentarios sostenibles, lograr sociedades rurales prósperas e inclusivas y avanzar en una agricultura sostenible y resiliente. Las acciones apuntan a superar el hambre y la desnutrición, y avanzar en la garantía del derecho humano a la alimentación de la población, principalmente en los departamentos de Arauca, Boyacá, Cesar, Guainía, La Guajira, Norte de Santander y el Vichada (FAO 08/12/2023). El Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos y UNICEF han contratado Equipos Móviles de Protección Integral con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (OCHA 08/09/2023).